

Aprende con El Mundo de las Terapias.com

Hablando con las estrellas

La astrología aplicada al campo de la terapia



eBook patrocinado por:



Hablando con las estrellas: la astrología aplicada al campo de la terapia

El gran público y la mayoría de sus profesionales ven en la astrología una técnica que permitiría predecir eventos o describir el carácter y el destino -pasado o futuro- del individuo. El propósito de este artículo no es criticar este punto de vista, sino de dar a conocer otras posibilidades del arte de interpretar las posiciones de los cuerpos celestes del sistema solar gracias a las teorías de Jean-Pierre Nicola, fundador de la astrología condicionalista.

En su primer libro, «la condición solar» (1964), este teórico mayor explicó cómo y por qué las influencias celestes deberían siempre estar confrontadas con el contexto social, cultural y educativo del nativo. Tal como lo escribió, «el mapa del cielo no es el sujeto». Lo que significa que si somos acondicionados por nuestro entorno (celeste y terrestre), somos libres de cambiar. No tenemos obligación de identificarnos con nuestro cielo de nacimiento o nuestra cultura, podemos verlos como «marcos» objetivos cuyas energías nos estimulan. Aprendiendo sus efectos espontáneos en nosotros, podemos decidir de seguir

con ellas o de «concientizarlas» como lo hubiese dicho C.G Jung para guardar o lograr un estado de bien-estar.

Quatro décadas pasaron y Jean-Pierre Nicola sigue explorando astrometría -pero también el Yi-king- para aclarar el funcionamiento del sistema solar, y las reglas de su relación con los seres humanos. Su proceso científico lo llevó a elaborar varias herramientas metodológicas, entre las cuales el RET®*. Cualquiera que sean nuestras creencias, interrogar al sistema solar usándolo, equivale a interrogar nuestra condición humana : ¿quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Para qué estamos aquí? Si el condicionalismo se nega en contestarnos -considerando que le toca al humano usar de su libertad para contestar con su propia verdad- nos da claves al momento de aplicarse al campo de la terapia.

De la física a la metafísica, del Cósmos al hombre

En su software AZIMUT 35, elaborado colaborando con Jean-Pierre Nicola, Patrick Le Guen escribe :

«Según el condicionalismo, cada planeta se define a través de su relación a 3 niveles de sensibilidad llamados Representación» (R), Existencia (E) y Transcendencia (T). Cuando estamos en el nivel R, somos sensibles a las apariencias (palabras, imágenes, modelos conocidos).

En el nivel E somos más sensibles a la realidad concreta (actos, hechos, experiencias sensoriales). En el nivel T estamos conectado con todo lo que escape a aquellos modos de comprensión (lo desconocido, de los seres como de la vida). La organización en nuestro mapa celeste natal de

los planetas nos da informaciones sobre los niveles de sensibilidad (R, E o T) a los cuales nuestra condición astral nos predispone.»

La dinámica de cada planeta sería entonces partir de un nivel de sensibilidad (R, E o T) para dirigirse a otro (anotado r, e, t para diferenciar salida/llegada). Esas funciones se escriben en astrología condicionalista como formulas matemáticas (nivel de llegada, nivel de partida).

Este cuadro, también sacado de AZIMUT 35, resume las funciones de cada planeta en el orden « natural »:

1. Sol

Representación de la representación (r.R.)

Modelos, imágenes que tenemos de nosotros mismos, nuestro nivel de consciencia, el mantenimiento de nuestra identidad.

2. Venus

Existencia de la representación (e.R)

Concretizar palabras y imágenes. Darles una forma, vida, color. Abrirse a los demás compartiendo una misma visión .

3. Mercurio

Transcendencia de la Representación (t.R.)

Apertura hacia el desconocido desacralizando seres o objetos ; multiplicación, interrogación de los signos, palabras, imágenes. Apertura espontánea.

4. Jupiter

Representación de la Existencia (r.E)

Poner en escena, en palabras o imagen lo que vivimos. Los roles de la vida publica. Realismo utilitario, rendimiento a corto plazo.

 **5. Marte**


Existencia de la Existencia (e.E)
Mantenimiento de los duos o duelos necesarios para existir más fuerte. Vivir para vivir. Realismo sin distancia.

 **6. Saturno**


Transcendencia de la Existencia (t.E.)
Búsqueda de la realidades detrás de las apariencias. Prolongar la experiencia clarificándola, tomando distancia con las normas y formas. Rendimiento a largo plazo.

 **7. Urano**


Representación de la Transcendencia (r.T.)
Codificación del desconocido y de sus emergencias en signos claros o certezas sin pasar por la experiencia sensorial.

 **8. Neptuno**

Existencia de la Transcendencia (e.T.)
Sentir, vivir las enigmas del Ser. Emergencias sensibles y no representables del inconsciente. Manifestación de lo invisible que llevamos adentro.

 **9. Pluton**

Transcendencia de la Transcendencia (t.T.)
Mantenimiento de los enigmas del Ser. Lo desconocido y sus resistencias a lo evidente y las realidades sensoriales.

 **10. Luna**

Contiene todos los niveles (R,E,T)
Homogeneidad y equilibrio. La facultad de abandono y soltarse. La tranquilidad del cotidiano.

En un mapa individual, este orden natural puede ser trastornado, la « potencia » teórica de cada planeta siendo estimada de 1 a 10 según su posición en la carta natal. Así, el Sol (n°1) puede ocupar el lugar de Pluton

y la Luna (n°10) estar en el lugar n°5 (Marte).

Apoyándose en las fórmulas planetarias, se hace un promedio de los niveles de sensibilidad predominantes, y se comparan con lo vivido y el orden

natural cósmico. En teoría, el primer trío de planetas nos informaría de nuestra manera de vivir la « representación », el segundo la « existencia », el tercero la « trascendencia », y la última posición celestial sería una energía percibida como misteriosa o ajena, que nos abriría a otros niveles de comprensión (nivel « ciego »).

Desde un punto de vista más filosófico, el RET® nos dice que el sistema solar es como una molécula cuyos átomos serían los planetas. La Tierra sería su núcleo-receptor, ya que en astrología es el punto de observación del universo y el punto de recepción de sus influencias. Siendo su satélite, la Luna sería su « gemela », lo que explica su lugar particular en la jerarquía natural del orden cósmico según Jean-Pierre Nicola (en última posición).

En cuanto al hombre, sería un lazo uniendo lo terrestre y lo celeste, tal como lo describieron los diversos discursos de sabiduría a lo largo de los siglos. Este diálogo podría pasar por su sistema energético (chakras) al nivel físico y a través de su conciencia para la parte psicológica...

Hacia una ecología del Ser

Al postular que el hombre y el sistema solar forman un conjunto de intercambios permanentes, podemos considerar astrología como una forma de ecología. Es decir, etimológicamente, una « ciencia (o un discurso) del hábitat » estudiando las interacciones entre todos los elementos de un siste-

ma vivo cuya finalidad es mantener su equilibrio.

El punto de observación celeste del astrólogo siendo geocéntrico, tal ecología tendría lógicamente al hombre como núcleo receptor. De allí, la hipótesis de ver en astrología una « ecología del Ser ».

Si ignoramos aún el modo concreto en el cual se establece la comunicación entre el hombre y los planetas, se observa tanto al nivel cognitivo como psicológico que el hombre es un elemento activo de la molécula cósmica en la cual vive. Sus ritmos y los de los planetas entran en resonancia armónica o no, imprimiéndose en él mucho más allá de su historia personal. Lo que recibe el hombre del universo provoca en él reacciones físicas y psíquicas que van acondicionando sus respuestas. La naturaleza de aquellas respuestas provocará a su turno reacciones en su receptor (otro humano, animal...) engendrando un círculo comportamental vicioso o virtuoso.

Según esa teoría, la transcripción gráfica de las posiciones planetarias al nacer nos advertiría entonces del « terreno » del cual dispone el Ser para revelarse, construirse...o perderse. Trataría de una geografía psíquica modelada con el tiempo y los eventos susceptibles de « accidentarla », cuya meta sería mantener sus fuerzas en equilibrio para que como sistema genere energía (a semejanza de un motor). Teniendo claro que hombres y planetas no se confunden, se supone

que los planetas no acondicionan el propósito de la energía (la meta) sino la forma de concretizarla (los medios elegidos).

Pero al funcionar como un genotipo, el sistema planetario – tal como sería inscrito individualmente en cada humano - es tributario del marco donde vivimos. No debemos olvidarlo si queremos descifrar esos « genes astrales » y luego especular sobre su desarrollo sin alejarnos de la realidad. Ser « portador » de una enfermedad no significa que se desarrollará un día, factores exteriores son necesarios para activarla.

Así van también los marcadores as-
En la primera parte de este artículo, descubrimos cómo y porqué la astrología podía ser considerada como una interpretación ecologista del ser humano en el sistema solar. Concluimos que existía un diálogo activo entre el hombre y el universo, postulando que pasaba por el cuerpo (chakra) y la conciencia. En esta segunda parte, vamos a ver como la comparación del RET® individual con la experiencia del sueño despierto

trológicos, entre potencialidades y libre albedrío, llevando el hombre a superar nuestras tentativas de modelización teóricas, lo que demuestra la investigación de terreno.

* existen otras herramientas condicionalistas ; invito a los lectores franco hablantes a visitar el sitio de Jean-Pierre Nicola (<http://comac.free.fr>) y las editoras... a traducir su obra. También se pueden descubrir los sitios muy pedagogicos de Richard Pellard (<http://www.astroariana.com>) y de Patrick LeGuen (<http://www.astrologie-moderne.eu>)

nos abre las puertas de aquella realidad.

**« RET® individual = árbol de vida »
: la ilustración de una relación multidimensional**

La astrología condicionalista es relacional ; estudiarla es pensar en los planetas como un « grupo » de energías en interacciones lo que justifica que nos intereseamos en el campo a

DESCARGATE TODOS NUESTROS VIDEOS



<http://www.elmundodelasterapias.com/descargas/index.html>

los lienzos entre planetas : los aspectos.

La geometría celeste propone diferentes tipos de intercambios entre objetos celestes, los principales siendo :

- *las conyunciones* (más o menos 10° de distancia entre 2 planetas), las cuales suponen un equilibrio de fuerzas

- *las oposiciones* (más o menos 180° de distancia entre 2 planetas), las cuales suponen una ambivalencia y tirones para el nativo

- *las cuadraturas* (más o menos 90° de distancia entre 2 planetas), las cuales suponen una rivalidad, una lucha de poder entre energías

- *los trigónos y los sextiles* (más o menos 120° de distancia entre 2 planetas) las cuales suponen colaboración y armonía

Apoyándonos en el juego relacional de los aspectos, podemos ver como circula la energía psíquica entre los niveles R,E, T y ciego. Si trazamos en la jerarquía RET® de un individuo los aspectos entre planetas, logramos una figura parecida con un árbol de vida kabalístico (ver árboles de Elsa y Laura).

Tenemos en ellos la visión bidimensional de una relación tridimensional (objetos en el cielo)*, pero si queremos acercarnos a su esencia, tenemos que penetrar a la quinta dimensión : la conciencia. Por eso necesitamos cambiar de instrumentos, nuestro árbol siendo un mapa pero no el

territorio. Aquí es donde el sueño despierto interviene.

Llamado por Jung « imaginación activa », usado a su nivel el más profundo por los chamanes para « viajar », el sueño despierto es una técnica que permite explorar la mente y acceder a sus partes más inconscientes para aclararlas. Se trata de relajar al paciente y luego guiarlo más o menos en su mundo interior para encontrar tensiones que trabajar o recursos que optimizar.

En el contexto de una consulta, el terapeuta usará el árbol durante el sueño como si fuese un mapa geográfico, tratando de « ubicar » las creencias tóxicas, las imágenes problemáticas que van surgiendo...etc. En cambio, no se recomienda estudiar el mapa antes de explorar el terreno psíquico para limitar los riesgos de interpretaciones erradas. En efecto, los símbolos pueden esconder muy bien las realidades a las cuales se refieren ; así, una imagen femenina en un sueño no corresponde siempre con planetas considerados en astrología tradicional, como representativas del Anima !

De la misma manera, la investigación de campo nos enseña que cuanto más avanzamos en la exploración del siquismo, más « bajamos » en la jerarquía individual del RET® como si estuviéramos cavando. Descubrimos entonces que :

-nuestra alma sería compuesta de estratos, la primera relacionada con el

trío R (planetas de rango 1 a 3), la segunda con el E (trío de 4 a 6), la tercera con el T (rangos 7 a 9) y la última sería el « tesoro » que representa la última energía celeste.

-esas estratas estarían conectadas gracias a los aspectos entre planetas, y que para que la energía psíquica circulara con fluidez, tendrían que articularse todas entre ellas (lo que significa que cuando no existen aspectos, el individuo lo debería crear artificialmente)

-el planeta central (rango 5) podría acelerar la integración de la energía ciega

-que cuando algo funciona mal (energía problemática o bloqueada por nuestra educación) lo podemos reparar en el sueño

Veamos en conclusión dos ejemplos de consultas para hacer más concretas esas hipótesis...

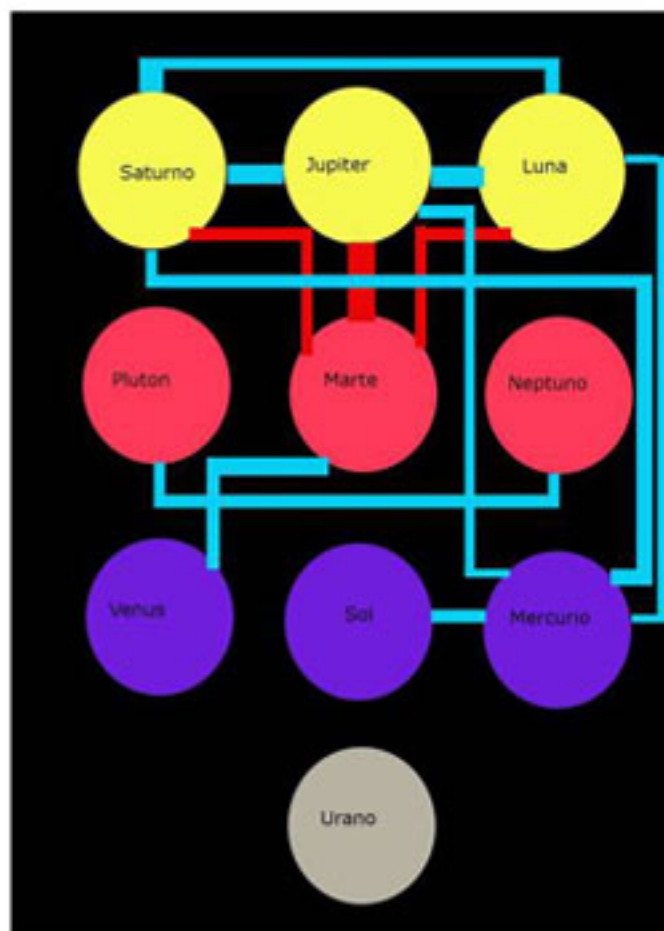
El árbol de vida de Elsa : conflicto entre exterioridad y interioridad (niveles R y Marte)

Elsa es terapeuta natural, enseña gimnasia y da consultas de naturopatía. Los sueños de Elsa son muy contemplativos. Son pinturas impresionistas donde no se destacan claramente los personajes de los paisajes, mucho menos Elsa del ambiente... Esa paciente expresa siempre el mismo sufrimiento : quiere un contacto concreto con los demás, algo fusional, y sin embargo, no logra sentirse cerca de nadie. El concepto según el

cual somos partes distintas de un gran « todo » le parece muy abstracto.

Cuesta mucho a Elsa hablar de ella, sus resistencias son fuertes y se revelan a través de un rechazo del lenguaje « convencional » ; a pesar de ser sensible a las apariencias, se interesa más por esencia de los seres (alma) que por su personalidad (ego), lo que complica mucho sus relaciones ya que no quiere hacer el esfuerzo de buscar el Ser detrás del Ego ! Siente tirones entre una gran sed del otro y autosuficiencia.

¿A qué partes del árbol nos pueden enviar esas problemáticas expresadas por Elsa ?



Las resistencias de Elsa nos llegan pronto a concluir que sus problemas son « superficiales », es decir, que están ubicados en las capas superiores del psiquismo tal como lo describe la carta.

Averiguando el sentido teórico de los aspectos, realizamos que la dificultad de Elsa a posicionarse entre su deseo insaciable de integrar al otro (importancia del nivel E, nivel del duelo) y su dificultad a sentirse « hermana » de él (unión de Saturno y Luna), podría ser la expresión de la cuadratura de Marte con el primer trío (Saturno, Luna, Júpiter).

Es decir que la receptividad de Elsa a esas energías fue tal vez interpretada en su inconsciente como un conflicto porque no encontró como vivirlas juntas. La pura alianza de Saturno con la Luna influye mucho en esta paciente para quien fusión y ascetismo coexisten en la vida diaria. Cuando se le describe el funcionamiento de Saturno y de la Luna, se identifica muchísimo lo que confirma que invirtió mucho en esas conductas (negando otras partes de ella).

Se agota alternando períodos de retiro solitario melancólico (Saturno) y fiestas donde abusa de alcohol, marihuana, juntándose con personas poco estructuradas (Luna mal integrada). La cuadratura con Marte no le ayuda a afirmarse en sus relaciones : o se deja totalmente invadir por los demás hasta perder su respeto (Luna), o se expresa de manera

brutal (Marte). Una solución para Elsa sería desarrollar perseverancia, paciencia y fuerza interior para poner límites en sus relaciones y salir de un mundo interior tan cómodo que la aleja del mundo real. Terminaremos aquí con la posición difícil de Urano que no está conectado con nada cuando representa el tesoro interno de la afirmación individual...

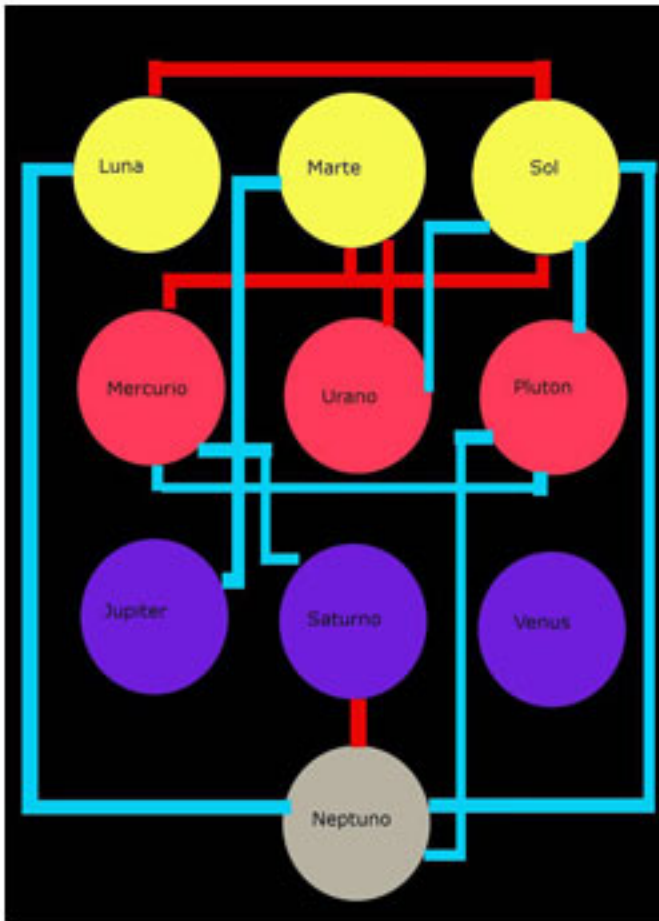
El árbol de vida de Laura : la guerra de los sexos interiorizada (Luna-Sol)

Laura es una mujer muy dinámica y moderna. Tuvo varias parejas pero siempre termina con la impresión que su fuerte potencial intelectual crea una rivalidad con los hombres. Al trabajar sobre sus polaridades internas hace el sueño despierto siguiente :

Se pasea en un paisaje desértico y helado. Una Luna luminosa aparece y la baña de su luz, como si le diera protección o la bautizara. De repente se escuchan truenos y llega un Sol blanco que empieza a pelear con la Luna. Laura siente que pelean por ella, está muy preocupada porque ninguno quiere escuchar al otro, acusándose mutuamente de no querer colaborar para salvar el mundo que comparten.

Más tarde, Laura llega a un palacio en cuya torre encuentra una princesa mutilada, condenada a vampirizarse para sobrevivir ya que todos la olvidaron...

¿ A qué partes del árbol nos puede enviar este sueño de Laura ?



Habría que ser ciego para no pensar aquí en la oposición entre Luna y Sol en el nivel R ! Laura parece haber integrado como « modelo » de funcionamiento, que intimidad y vida social son incompatibles, que las polaridades femenina y masculina no són capaces de convivir sin tratar de dominarse...etc.

Comentado este aspecto con ella, conviene que le cuesta desarrollar su carrera cuando tiene pareja como si tuviera que dirigir su energía psíquica en una dirección exclusiva (elegir una prioridad).

¿Tal vez le falta que Marte esté conectado al Sol y a la Luna para hacer

de árbitro y distribuir de manera más equitativa las fuerzas? Añadamos aquí que los luminares se oponen desde sectores del tema representando la imagen de sí (Luna en 1) y de la relación (Sol en 7) : sería interesante averiguar si para Laura entrar en relación es suscitar la admiración del otro gracias a sus ideas, cuando ella se percibe interiormente como alguien muy sensible.

La segunda parte (encuentro con la princesa) podría indicar como Laura vive la energía de Venus, que como lo vemos en el árbol no está relacionada con nada. La asociación con Venus no vendría tanto de la naturaleza del arquetipo (anima) sino del hecho que Laura ve en la princesa un aspecto de su sensibilidad (Venus : hacer existir las imagenes, sentir...).

El trabajo de rehabilitación de su identidad femenina se hará con esta paciente apoyándose en Neptuno, tesoro del Ser, que podrá enseñarle otra forma más « femenina » de sabiduría y de conocimientos : la intuición (percibir lo invisible fuera del modo mental).

* para llegar a la cuarta dimensión, habría que estudiar la evolución en el tiempo de esta relación.

Muriel Rojas Zamudio
murielrojas@hotmail.com